

GABRIEL, sonrisa de Dios

¡Paso al Amor!

Sí.

Como una sonrisa bonita
(divina) de Dios, como un
rayo de luz en la tarde
oscura, como un alegre
amanecer...

Así es la vida de Paco.

Te lo presento, verás

Un joven llamado por Dios,
que entendió y vivió la vida
religiosa como la gran
aventura del Amor. Y fue
tremendamente feliz, por-
que el Padre-Amor, o sea,
Dios, es la fuente que sacia, de arriba a abajo, todito el corazón.

Francisco POSSENTI es el mensajero de la alegría.

Su mensaje: ¡María!

Con Madre-María-no-hay-nada-difícil. Todo-se-puede-Todo-se-alcanza.

¡VIVA MARIA!

San Gabriel es un pequeño lápiz de Dios que dibuja y pinta en los corazones el verbo AMAR.



Y, ¿sabes?, no hizo cosas especiales en su vida.

Fue un joven de su tiempo que trabajó con el corazón.

Este es el secreto de Gabriel:

Corazón grande para amar, luchar, entregarse, mirar a Cristo y seguir delante...

En un mundo triste, él nos regala una gran sonrisa.

La historia de Francisco POSSENTI -San Gabriel de la Dolorosa- no está anclada en el tiempo (1838-1862). No, no creas... Es una vida luminosa y tremendamente actual, que se repite en multitud de corazones generosos con ansias de amar, porque ¡San Gabriel sigue vivo!

Lo dicen cantidad de amigos que le sienten cerca, muy cerca de sus vidas, en lo más íntimo del corazón.

¿Eh?, ¿serás tú su amigo y compañero?



Te advierto que San Gabriel empuja a vivir como él, a dar la cara por Cristo, a sembrar

AMOR.

¡Atrévete! ¡Lánzate!

UNA JOVEN HISTORIA DE AMOR

Francisco POSSENTI FRISCHIOTTI nace el día 1 de marzo de 1838 en Asís.

La misma tierra del otro Paco, el gran Paco:

San Francisco, el loco de Dios, el hijo de Pedro BERNARDONE, el que se casó con la santa Pobreza y revolucionó el mundo de la cristiandad.

Sus padres, Don Santos y Dña. Inés, son muy buena gente. Un matrimonio comprometido que viven en cristiano, o sea, son portadores de Cristo, que es la Vida y el Amor. Son felices.

Cuando nace Francisco, Don Santos tiene 40 años, y es Gobernador de los Estados Pontificios.

Dña. Inés es natural de Civitanova, donde conoció a Don Santos; tiene 36 años cuando nace Francisco, y hace éste el número 11 de 13 hijos que tuvieron.

Tras unos años de dicha y prosperidad en casa de los Possenti, la enfermedad y la muerte se cuelan tras la rendija, llevándose a dos de sus hermanas, Rosita, de pocos meses, y Adelina, de 9 años.

Trece días más tarde muere Dña. Inés, la madre.

A partir de entonces -Francisco tiene 4 años-, la Virgen María será su nueva mamá.

Mientras tanto, Don Santos, al aparecer síntomas de intranquilidad y luchas políticas, decide pedir al Papa Gregario XVI un empleo más estable donde pasar más tiempo en familia.

Se le destina como Asesor jurídico a la Delegación Pontificia de Spoleto, lo que aceptó de muy buen grado.

Paquito, o sea, él, va creciendo en sabiduría, sensibilidad y gracia. Y como no se nace santo, también se enfada y las arma gordas, y muchas veces se marcha regreñendo de la mesa. Eso sí, al poco rato se le pasa. Pero Don Santos, con cara de enfadado, no consiente sus caprichos y le va formando su carácter.

A falta de Dña. Inés, el padre está entregado al querer de Dios y no se amilana. Y así, al acabar su trabajo, empieza en casa la formación de sus hijos.

Don Santos, aunque tierno, es recto en su proceder. Un día ordena a Pacífica -la maternal sirvienta de la familia- retirar de la mesa un exquisito manjar y darlo a los pobres, por tratarse de un obsequio de quien tiene pendiente una causa en el tribunal



donde él actúa de magistrado.

Día de su primera comunión. Coincide con la fiesta de San Luis GONZAGA. Paquito quería ser santo como él, y prepara a conciencia un hueco en su corazón para el primer encuentro con Jesús.

Ya desde pequeño siente la llamada del Jefe- Dios-Amor.

Paco estudia en Spoleto con los Hermanos de la Salle. Más tarde con los Jesuitas, y vaya, ¡bien! Demuestra un constante empeño en aprender, porque no era un superdotado. Le gusta el teatro, y tiene gracia para declamar en público. Y con sus agudezas es el animador en los guateques que organizan los amigos.

Muchas veces sorprende a sus "compas"... Paco, a la vista de un mendigo, da lo que tiene; es así de noble y generoso... Pero, se enoja cuando algunos de clase le gastan bromas pesadas.

Muchos conocen a Paco por "El Bailarín", porque baila como nadie. Es un pequeño "Travolta de Spoleto". En las fiestas las chicas se lo rifan, y se sienten contentas cuando él las saca a bailar; se siente contenta, sobre todo, María PANICHETTI, una buena amiga casi-novia (¡Buena chica!)... Francisco es todo un prometedor-caballero.

Tiene 17 años y viste a la última moda; le gusta la ropa buena... (Lee, Lewis, Yoids, Lois...) y usa buenos perfumes... (Brando, Ted Lapidus, Rabanne...) y de vez en cuando se lía un Winston, y ¡andando! Aunque alguna vez tropezó con su hermano Miguel, y el resultado fue que le quedaron pocas ganas de volver a fumar.

Le entusiasma la caza, y dispone de todo un arsenal: escopetas, reclamos, aves de presa... y hasta piedras, sí; como aquella vez que abatió en el huerto a un pajarraco de una certera pedrada.

Pero sabe estar en su lugar. Paco POSSENTI pertenece a varias asociaciones marianas. Al caer la tarde reza el rosario en casa, y en los actos litúrgicos es reclamado casi siempre para hacer las lecturas. Es alegre y servicial. Y en casa está siempre dispuesto a echar una mano a quien sea.

En una ocasión se le había perdido a su hermana un broche, y era para ella un gran recuerdo. Cuando María Luisa se ha cansado, sin resultados, de buscarlo, Paco sigue en su búsqueda -¡faltaba más!-, hasta conseguirlo.

Possenti es un buen colega, legal, de corazón.

y Dios, o sea, el Padre-Bueno, viene llamando suave pero insistentemente a las puertas de su alma. Paco siente las llamadas. Pero, ¡caray!, el mundo le atrae... Y Dios sigue llamando.

Francisco cae enfermo. Recuerda entonces que, hace dos años, cuando los médicos le habían desahuciado, él había prometido, si sanaba, consagrarse al servicio de Dios... y aún no había cumplido la promesa.

Otro día, estando de caza, se le dispara la escopeta, y el tiro le pasa rozando la cabeza. De nuevo Possenti vuelve a recordar su promesa, y de nuevo intenta poner tierra por medio, entre diversiones, fiestas y bailes.

Pero su corazón está dividido.

Una tarde consulta a un eremita que vive solo en el monte. Allí le dice que siga al Señor...

Ya a los Jesuitas les habla de sus llamadas, de su vocación, de su futuro, y que no sabe qué hacer. Está hecho un lío.

Paco, en el fondo de su corazón confía en la Madre-Guapa-del -Cielo y se pone en sus manos.

Ella se ocupará de él.

Busca una paz interior que no encuentra entre bailes y fiestas y pide a la Virgen una señal para ver el camino que debe seguir.

Precisamente, en este momento difícil de su vida, muere su querida hermana María Luisa, de 26 años. De repente, en plena juventud.

A Francisco le afecta profundamente la noticia que recibe en una procesión. Se da cuenta de la fugacidad de las cosas, del valor de la vida. Intenta ir a casa. Pero, al pasar la antigua imagen de la Virgen, llamada la "Santa Icone", siente como un rayo de luz, Iluminándose al mismo tiempo que escucha una voz que le dice que él no está hecho para el mundo...

Es la señal que esperaba. Con toda su alma da un SI al Señor. Ahora lo tiene decidido. **Quiere ser RELIGIOSO PASIONISTA .**

Es el dolor-amor de la Pasión de Jesús lo que Francisco quiere vivir. Seguir al Maestro que tiene palabras de vida eterna.

Pero todavía tiene que entablar una fuerte lucha con Don Santos, su padre, que tanto le quiere y no entiende el porqué de su decisión... Él había pensado otra cosa para su hijo...

Al final, después de un año de tregua –donde se pone a prueba el tesón y la decisión de Paco-, y aún convencido su padre que siendo Pasionista no lo aguantaría, accede a su deseo de consagrarse religioso. ¡Alegría grande para el corazón de Paquito!

La víspera de su salida hacia el Noviciado Pasionista, actúa por última vez en el teatro del colegio. El joven Possenti tiene 18 años, y a nadie de los allí presentes se les puede pasar por la cabeza que chaval tan fenomenal se va a meter religioso, y mucho menos Pasionista... Ni siquiera el Delegado Apostólico que alaba a su padre por el brillante porvenir que auguraba su hijo.

Paco se despide de sus amigos y amigas, así como de María, su-casi-novia. Les dice que se va unos días de vacaciones con su hermano, el dominico...

Cuando se enteran del verdadero motivo de su viaje quedan asombrados. ¡El bailarín se ha ido con los Pasionistas!...

Es la noticia-bomba de la ciudad de Spoleto. De camino hacia el Noviciado de

Morrovalle Francisco y su hermano dominico Luís Tomás se detienen en la iglesia de Loreto. Allí pasa largo rato "hablando con la Señora". ¡Está feliz y contento! Llegados al Convento Pasionista, Francisco se despide de su hermano. Y, poco a poco, va naciendo una nueva criatura en su corazón. Francisco POSSENTI va quedando atrás. Ahora se llamará entre sus nuevos hermanos GABRIEL DE LA VIRGEN DOLOROSA.

(Dios, más que llamarlo, lo acosó.

Francisco se resistía, porque también pensaba que entregarse a Dios significaría aguar la vida tan alegre que llevaba. Sin embargo, cuando responde y descubre la intimidad con Dios, sólo lamenta no haber descubierto antes este manantial de la vida).

Al principio, la vida en el noviciado se le hace un poco dura. El está acostumbrado a otras cosas, y algunos días le toca llorar a solas... Pero la pena es pasajera...

Tiene muy dentro de sí el apoyo de María la Reina-del cielo-, y su fe en Jesús, que mueve montañas. Y además tiene muy claro lo que ha elegido.

Sabe que ha sido llamado a la santidad, y su mirada está en Jesús, y éste Crucificado... Padre-Dios le acuna entre sus manos.

El espíritu de la Congregación Pasionista es de pobreza, soledad, oración... Y Gabriel se lanza llevando abierto, de par en par, su joven corazón... Poco a poco va rompiendo su yo, para formar un TU en forma de Cruz.

Pasa largos ratos hablando con María. Sintiendo-la-ternura -de-esta-tierra -que-mira al-cielo, y en Ella encuentra la alegría de entregarse de lleno y para siempre al servicio del Jefe, o sea, de Dios-Amor.

Después de un año de noviciado, se ofrece al Señor, profesando el día 22 de septiembre de 1857.

¡YA ES PASIONISTA!

La vida de Gabriel no fue una carrera lenta, a cortas etapas, sino un vuelo sin escalas y con ritmo acelerado.

Su brújula señala JESUS.

Del Noviciado de Morrovalle pasa al Convento de Pievitorina, donde reemprende los estudios de filosofía.

Mientras tanto, a Gabriel lo que le gusta es ir a catequizar a los pastores de las cercanías, y hablarles de Jesús y de María; del verdadero amor: de entregarse a los demás.

Una vez encontró a un hombre triste y apenado porque lo habían condenado injustamente, y Gabriel se puso a hablar de tal forma con él de la Pasión de Jesús, que el hombre quedó cambiado.

**Gabriel convence. ¿Sabes por qué?
Porque habla con el corazón,
y su corazón está a tope de Jesús.**

Su director es el P. Norberto.

Un día Gabriel se arrodilla ante él, rogándole le diga sus defectos para corregirlos... Es de suponer la cara que pondría el Director; que le respondió que quedara tranquilo y cuidara su salud, pues andaba un poco delicado.

En el convento, entre las ocupaciones de Gabriel está el cuidar el jardín, y siempre se preocupa de que el altar de la Virgen cuente con flores frescas.

Es además un "manitas", y recompone una imagen de la Dolorosa, que se estaba estropeando, y la deja preciosa.

Una vez sus hermanos pasionistas le preguntaron qué haría si a la hora de la recreación o de la comida le dijeran que iba a morir. Y él contestó que seguiría alegre en su ocupación porque esa sería la voluntad de Dios. Y que de esa forma, pues, que también podemos agradar a Dios.

Su confianza en Dios es grande, y su amor a María es tan sincero, tan ardiente y de verdad, que María no puede dejar de sonreír. Porque, ¿sabes?, a una Madre le interesan mucho sus hijos.

Gabriel repite con frecuencia:

- *"Madre, te quiero.*

Mamá, piensa en mi y ayúdame".

MARIA es el centro de su ser, y siempre que puede recuerda los dolores y sufrimientos de su vida-amor, sobre todo, al pie de la Cruz.

En las cartas a casa y a sus hermanos siempre habla de María; a su hermano Miguel le escribe:

-¿Quieres amar?

-Sí, ama..., pero a María. ¡Si supieras qué amor tan grande nos tiene nuestra Madre-María!...

Gabriel se propuso hacer todas las cosas con todas sus fuerzas, sin distinguir entre obras grandes o pequeñas. Le bastaba saber que eran del servicio del Señor.

"La alegría que experimento dentro de estos muros -manifestaba - es inexplicable. Yo no cambio un cuarto de hora pasado a los pies de la Virgen por todo el tiempo

que queráis pasado en discotecas y espectáculos... Mi vida de Pasionista es una vida de paz y de alegría. ¡Qué suerte es habitar en la casa del Señor!"

Gabriel goza de Dios, y la sonrisa nunca desaparece de sus labios. Es todo un sembrador de alegría, y nunca se cansa de anunciar el Amor: Jesucristo, el Hijo de Dios vivo.

En Pievitorina, Gabriel enferma: inflamación de garganta y bronquitis. Le visita su hermano Miguel, y ante la proposición de volver a casa, le contesta:

"Mira, Miguel, soy muy feliz, más de lo que tú puedes imaginarte, ¡de verdad! Desde que Dios me llamó siento una dicha inmensa, un gozo íntimo que me llena de paz. Me quedaré aquí, y no te preocupes... ¿Sabes lo que vamos a hacer? Vamos a abandonarnos en brazos de nuestro Padre-Dios, ¿quieres? El cuida de sus hijos".

Su hermano Miguel volvió a casa solo.

Acabados los estudios de filosofía, el P. Norberto, junto a Gabriel y sus compañeros, parten hacia el Convento de Issola del Gran Sasso, que se dice fundado por su paisano San Francisco y compañeros.

El viaje, recorrido a pie y en cabalgadura, es duro y pesado. El Retiro Pasionista está a los pies del "gran monte de piedra", de 2.915 m., entre bosques y riachuelos, en plena cordillera de Los Apeninos, en la región de Los Abruzzos.

Gabriel, ante el majestuoso paisaje, alaba al Señor de las alturas. Se siente dichoso.

En Issola inicia sus estudios de teología, con el máximo interés que pone en todo. Pero su fortaleza física no es muy grande y se cansa a menudo. Está muy delgado y bastante pálido.

En mayo del 61, realiza un viaje hasta Penne, en cuya catedral recibe los primeros Ministerios, como paso previo hacia el Sacerdocio.

Pero la enfermedad que acechaba su frágil cuerpo se manifiesta poco a poco: Tuberculosis. Enfermedad mortal por entonces.

Gabriel siente que Jesús le llama, y está contento porque sabe de quién se ha fiado y que no falla nunca. De eso está seguro. No le asusta la muerte. Sabe que detrás está la vida.

En los días que puede levantarse y el tiempo lo permite, da una vuelta por el campo y se entretiene con el joven pastor, de 19 años, Javier TORTELLA, animándole a saludar a la Virgen María con muchas avemarías. Aquel pastor, en su ancianidad, recordará, todavía:

"Me decía estas palabras de una manera tan dulce y cariñosa..."

Quiso ir a Misiones, y no pudo llegar a Sacerdote. Dios lo quería así: joven religioso, y él se acomodó a su palabra.

"La propia voluntad no agrada a Dios, no le agrada", repetía.

En medio de un invierno crudo y durísimo en Issola, todo cubierto de nieve, su fe en Jesús es toda su fortaleza, su mejor fuego.

EL SECRETO DE GABRIEL

“Se consideró como grano de trigo destinado a morir para producir mucho fruto en el surco fecundo de la Cruz de Cristo, para prestar su contribución a la acción salvífica, que allí se materializará todos los días hasta el fin del mundo.

En la Cruz percibió el encuentro de la culpa con la inocencia, de la maldad con la bondad del odio con el amor, de la muerte con la vida.

En la Cruz supo reconocer la reconciliación de la justicia con la miseria, del dolor con la esperanza, de la alegría con el sacrificio.

A María, contemplada a los pies de la Cruz, no le cesa de repetir:

"MADRE MIA, MI PARAISO SON TUS DOLORES"

No se puede honrar a Cristo si no se le reconoce como Salvador, si no se reconoce el misterio de su Santa Cruz.

Aquí se encuentra plenamente el núcleo del mensaje vivido por San Gabriel y recomendado a los jóvenes”.

(Juan Pablo II, Issola del Gran Sasso, julio'85)

Sobre las cumbres nevadas va a despuntar el sol. Son las 6,30 de la mañana del 27 de febrero de 1862. El corazón de Gabriel se ha parado, y Madre María viene a recibir su alma.

Una vida de 24 años, vivida a tope en juventud, hacia Dios y los demás.

¡Aleluya en la Cruz!

Gabriel es un discípulo aventajado del Jesús que nace para vivir y cuando muere, porque es obligatorio, no necesita tumba en propiedad, sino prestada, porque el Dios del Amor le levantará para derramar cantidad de buenos regalos a todos sus amigos de la tierra que sienten cómo ¡SAN GABRIEL VIVE!

El joven que en vida apenas era conocido por llevar una vida oculta, en el solitario Convento de los Pasionistas, con el paso del tiempo y la mano de Dios, se ha convertido en el Santo de la Juventud. El santo joven tan querido de la Familia cristiana. Misionero de la Sonrisa de Dios.

Fue declarado Santo el día 13 de mayo de 1920 por el Papa Benedicto XV. El mismo día que Don Santos y Dña. Inés celebran en el cielo su 97 Aniversario de Boda.

Maravillas de gracia que no cesan avalan la alegría de Gabriel-Transparencia de Jesús sobre las muchedumbres que lo invocan de corazón.

Al Santuario de San Gabriel, en Isola del Gran Sasso, donde reposan sus restos, acude cantidad de gente a encontrarse con el Santo de la Sonrisa que enciende en las almas el fuego-del Amor-de Dios-y-del-prójimo.

Un amigo que nunca falla.

Palabra,

Paco, Paquito, Gabriel, Gabrielillo fue, es y seguirá siendo un tipo d'abuten. (Del latín: un gran corazón. Corazón guay)

Déjate inundar por su sonrisa...

¡San Gabriel de la Dolorosa...semilla de Dios!

“Jóvenes!!

Este joven brilla en la Iglesia.

Es enseñanza para el pueblo y escucha las oraciones de cuantos acuden a él.

A pesar de dominarse tan intensamente, Gabriel no era por naturaleza triste, sino en todo tiempo, alegre y festivo, cualidad suya distintiva.

Siempre ecuánime, manifestaba su alegría espiritual en su rostro, y era llamada para los demás.

Es decir: gozaba de Dios, que es gozo sobre todo gozo.

Su gran Amor fue María, y no fue una exaltación de ánimo, sino una vivencia con obras.

Jóvenes

Tened presente a este joven.

Pues él en un corto espacio de tiempo.

-que supo aprovechar tan bien-,

Experimentó y venció las mismas dificultades que vosotros tenéis:

Elevad vuestros ojos al cielo.

San Gabriel, mientras vivió en el mundo, no estuvo lejos de los halagos y placeres, pero no permitió que le separasen de Dios.

Jóvenes

Aprended de Gabriel a servir a Dios en la alegría...

Cae en la nada cualquier cosa que se comience si no está apoyada en la gracia divina que fortalece al hombre, le ilumine y le dirija...

Muy cerca tenemos la imagen a imitar de San Gabriel de la Dolorosa.

Yo os presento este recuerdo con una singular ternura”.

(Juan XXIII, 27 de febrero, 1962 Primer Centenario de su Muerte).

Esto es para ti

Amigo:

En un mundo de cortos horizontes, San Gabriel -Sonrisa de Dios-, te invita a descubrir lo esencial: el Amor.

Escucha:

Se buscan constructores del Amor,

se necesitan astronautas del Tú,

es urgente que pasen por el mundo gladiadores de la Cruz.

Buenos amigos de Jesús.

Sembradores de alegría...

Corazones valientes tras los pasos de Gabriel.

Oye:

Abre tu corazón: Nada das, si no te das tú mismo.

¡Atrévete!

San Gabriel, amigo:

Un abrazo muy fuerte y, mientras nos vemos, saluda a todos los amigos que veas. Y mándanos una lluvia de sonrisas que limpie la "triste contaminación ambiental".

Porque Dios es alegre

y ¡nos quiere cantidad!

Tus amigos:

Roberto MARTINEZ LOPEZ (dibujó)

Pepe FDEZ. DEL CACHO (redactó)